

¿Que desea ser en la vida?

En la antesala de la oficina del Director de una afamada institución educativa se encontraban un joven estudiante y su padre. Esperaban que el Director de la institución los recibiera, para darles orientación respecto a los estudios.

Después de las presentaciones obligadas en estos casos, el padre del joven comentaba al Director del plantel: "Mire señor, soy padre práctico... desearía para mi hijo algo rápido, no deseo una carrera que lo mantenga ocupado por años. El plan es que mi hijo tenga una breve preparación y luego se haga cargo de mis negocios, que como usted sabe son muchos y muy importantes".

El Director, escuchaba al padre del futuro pupilo con calma.

Una vez que terminó de hablar el padre, el Director tomó la palabra y dijo: "Mi estimado señor, todo depende de lo que usted desee para su hijo. Si usted desea formar un calabaza o como un roble".

"De la calabaza usted extrae su suave carne y lo que le queda sirve de alimento a los animales."

"Del roble, se aprovecha su hermosa madera, con la que se construyen bellos muebles. También se disfruta de la belleza del árbol al crecer y su fresca sombra en el verano. El roble le puede servir al hombre durante toda la vida."

El padre del joven pareció no entender, ante lo cual, el Director explicó: "Sí, mi estimado amigo, la naturaleza nos puede dar una calabaza en 6 meses, o un hermoso roble en 20 años. Como usted ve, todo va en función de lo que deseamos y del tiempo que estemos dispuestos a invertir."

Las metas grandes exigen de nuestra parte, dedicación y esfuerzo. Cuando deseamos llegar a obtener resultados trascendentes, dispongámonos a dar el tiempo y el esfuerzo necesario.



Las Partes de la Misa

"Y he aquí que yo estoy con vosotros todos días hasta el fin del mundo". (Mt. 28, 20)

Vivamos la Eucaristía como un encuentro de amor con Cristo

En su Hijo Jesús, el Cristo, Dios nos hizo el mayor regalo: nos entregó su propio corazón, es decir, lo más profundo y puro de su amor. Con su vida, Jesús nos mostró cuál es la vida que agrada a Dios: la que se abre a los demás en el servicio. Por eso Jesús enseñó la Palabra de vida, perdonó pecados, curó enfermos, liberó a los que estaban atados por las cadenas del mal y de la muerte y alimentó a los hambrientos. Hoy podemos experimentar de nuevo todo esto, pues Jesús sigue vivo en la Eucaristía. Por eso, queremos invitarte hoy a vivir la Eucaristía como un encuentro de amor con Cristo, quien sólo espera que tú también le ames, porque el amor sólo con amor se paga.

1. ENTRADA: Dios nos recibe personalmente en la Eucaristía, nos llama y nos une en comunidad con el simple y sencillo acto de la bendición. "En el nombre del Padre": Dios se nos presenta como papá, de él depende nuestra existencia, nos ama y se preocupa por nosotros como el mejor de los papás

"... del Hijo": Dios nos recuerda que por amor a nosotros se hizo hombre en Jesús, el Hijo, para hacernos hijos suyos, hermanos en Cristo y enseñarnos a vivir como hijos de Dios.

"... y del Espíritu Santo": el Espíritu es la presencia permanente de Dios con nosotros, el fuego de su amor, que nos enseña, nos consuela y nos fortalece desde nuestro propio corazón.

pensamientos **provechosos**

Lo peor no es tener defectos, sino pactar con ellos, no luchar, admitirlos como parte de nuestra manera de ser, porque así se llegaría a la mediocridad espiritual que el Señor no quiere para los que le siguen.

jaculatoria DEL MES

Jesús, manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo.



2. ACTO DE CONTRICIÓN: ¡SEÑOR TEN PIEDAD!

Dios nos invita a comenzar nuestro encuentro con Él dejando en sus manos todo lo que nos aparta de su amor. Esto requiere de nosotros una actitud de humildad: reconocer que hay pensamientos, palabras y obras que obstaculizan nuestra relación con Dios, eso son los pecados. La Palabra de Dios y la enseñanza de la Iglesia nos ayudan a ver cuáles son esas situaciones; la humildad está también en dejarnos enseñar.

3. LAS LECTURAS: Limpios de corazón y en actitud de humildad podemos ahora escuchar la Palabra de Dios y dejarnos moldear por ella. Desde los tiempos antiguos del pueblo de Israel, Dios se ha manifestado al hombre por medio de la Palabra: en ella le ha mostrado su rostro, le ha enseñado a vivir, le ha dado esperanza con sus promesas, lo ha escogido y lo ha hecho su propiedad; más aún, ha despertado su fe y ha encendido la llama de su amor. En las lecturas y el salmo Dios mismo se hace presente y nos habla, despierta nuestra fe, reafirma nuestra esperanza y aviva nuestro amor; es su Palabra, mensaje de amor, que espera nuestra respuesta. Dios quiere conversar con nosotros, escuchemos primero lo que quiere decirnos para poder luego responder a su amor.



Chiste Un hombre quería demostrar a su esposa que las mujeres hablan más que los hombres, así que le mostró un estudio que decía que los hombres usan en promedio sólo 15,000 palabras al día, mientras que las mujeres usan 30,000 palabras al día. Ella lo pensó un momento y luego le respondió a su marido que las mujeres usan el doble de palabras que los hombres porque a los hombres siempre se les tiene que repetir todo lo que decimos. El marido dijo: "¿Qué?"

Iba un caracol cruzando la calle y lo atropelló una tortuga cuando despertó estaba en la sala de terapia intensiva y el médico le pregunta - ¿Cómo ocurrió todo? y el caracol le responde - No sé, fue todo tan rápido



Pregúntate muchas veces al día:
¿hago en este momento
lo que debo hacer?

772

Origen de los desiertos

Cuando Dios creó el mundo toda la tierra era un jardín, un espléndido vergel. Luego creo al hombre y le dijo:

-No hagas el mal; pues cada vez que lo hagas dejaré caer sobre la tierra un grano de arena.

Pero los hombres no hicieron caso.

-¿Qué importa uno, cien o mil granos de arena en el inmenso jardín del mundo? -pensaron. Pasaron los años y el mal aumentó. Torrentes de arena inundaron el mundo. Y así nacieron los desiertos que cada día son más grandes. (Leyenda árabe).

El cúmulo de ofensas a Dios que se cometen diariamente en la tierra es aplastante. Y cada pecado no trae, sin duda, un grano más de arena, pero sí que trae un poco más de dolor para quien lo comete y para toda la humanidad.

Por el pecado entró en el mundo el dolor y la muerte (San Pablo, en Roms. 5, 12). Y cada pecado sigue trayendo sufrimiento. Al contemplar cruces y dolores -hoy tan sobreabundantes- conviene pensar en la multitud de pecados que debe haber para que el fruto de dolor sea tanto.

Y en esa triste cosecha todos tenemos parte. Cada vez que cometemos un pecado, sembramos dolor. Como decía Paul Claudel: «hasta nuestros pecados más ocultos envenenan el aire que los demás respiran».

Bumerang

La madre de Jaimito dice un día a su hijo: Jaimito, pórtate bien. Cada travesura tuya hace que a mí me salgan canas.

Ay, mamá, cómo debiste ser tú de pequeña. Porque, mira como está la pobre abuela.

Las razones tontas, sólo sirven para los tontos.

Es muy importante que los padres sepan dar a sus hijos razones de su fe y de su esperanza (1 Pedro, 3, 15).

Una parte fundamental del éxito de la educación se apoya ahí: inculcar a los hijos razones serias para que se tomen la vida en serio.

Y, para darlas, hay que tenerlas.



Un día por vez



La verdadera ciencia de la vida consiste en aprovechar al máximo el día presente, el día de hoy, olvidando el pasado y dejando en paz el futuro. Hay personas que cargan sobre sus débiles hombros tres sacos a la vez: un saco pequeño, fácil de llevar; es el saco de penas, trabajos y alegrías de un sólo día, el día de hoy. Un segundo saco pesado, abrumador, el del pasado; son los fracasos que tuvieron, las heridas que sufrieron. Se empeñan en rascar las heridas y así siempre están sangrando y nunca se curan. Y todavía se empeñan en llevar un tercer saco muy pesado, el del futuro. Son los que miran al mañana con miedo, esperando siempre lo peor.

Llevar hoy la carga de mañana unida a la de ayer, hace vacilar y tambalearse al más fuerte, pero nadie nos manda vivir así. Nadie nos manda llevar al mismo tiempo los tres sacos.

El Señor de la vida hizo las cosas más sencillas y nos dijo: «Bástale a cada día su afán». Él creó el día para trabajar, luchar y esforzarnos y creó la noche para dormir, descansar y olvidar. Así en realidad la vida consta de un sólo día. Cada noche podríamos decir nos morimos por unas horas cuando dormimos, para resucitar nuevamente al despertar por la mañana.

¿Por qué no vivir un sólo día por vez? El pasado ya pasó, no volverá; déjalo en paz. Si puedo sacar de mi pasado alguna buena lección, está bien, la saco, pero si no, lo dejo, lo olvido. Nada gano recordando mis problemas y amarguras de ayer. El futuro por otra parte aún no llega, no sé si llegará, ¿por qué me preocupo? Lo único que tengo, lo único de lo que soy dueño, es de este día de hoy, por tanto lo voy a vivir y disfrutar como si fuera el único día que voy a tener. Un día es una vida entera en miniatura. Tenía

razón aquel poeta cuando decía: «Mira a este día porque es la vida, la mismísima vida de la vida. En su breve curso están todas las verdades y realidades de tu existencia: la bendición del desarrollo, la gloria de la acción, el esplendor de las realizaciones. Porque el ayer es sólo un sueño y el mañana sólo una visión. Pero el hoy bien vivido hace de todo ayer un sueño de felicidad y de cada mañana una visión de esperanza, mira pues bien a este día».

Ante una ardua tarea solemos pensar en toda la vida. ¿Por qué no conformarnos con llevar nuestra carga de un día? Todo el mundo puede soportar su carga, por pesada que sea, hasta la noche; todo el mundo puede realizar su trabajo, por duro que sea, durante un día. Todos pueden vivir pacientemente, de modo amable y sano hasta que el sol se ponga y esto es realmente lo que la vida significa.

Tengo un día de vida y nada más. Con él puedo hacer maravillas o destruirlo. Lo que no puedo es vivir una semana, un mes, un año a la vez. Se vive **HOY**

P. Mariano Blas

reflexión

No caigas en el error de sincerarte y aprobarte a ti mismo diciendo que tú «eres así»; más bien estudia cómo debes ser y esfuerzate por llegar a serlo.

Cambia el «soy así» por el «tengo que ser así». Eres «así»; pero, ¿estás seguro de que debes ser así? ¿Te juzgas ya tan perfecto, que no tienes por qué cambiar? ¿Piensas que los que no son «así», como eres tú, no son tan buenos como tú? ¿Por qué ellos deben cambiar su modo de ser y tú debes seguir siendo como eres?

Hay en ti un complejo de superioridad y, en cambio, juzgas a los otros con criterio de inferioridad. ¿Piensas de ti con un convencimiento de perfeccionismo y autosuficiencia y miras a los demás con desprecio o al menos subestimación!

No basta que sirvamos a Dios; es preciso que cada día lo hagamos con mayor perfección; ya a Abraham, Dios le había trazado la senda: «Anda en mi presencia y sé perfecto» (Gén. 17, 1). «Hasta que lleguemos todos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, al estado de hombre perfecto, a la madurez de la plenitud de Cristo» (Ef. 4, 13).

Localiza los nombres de 12 Animales.

L	A	F	A	L	I	U	G	A	T
P	A	N	T	E	R	A	U	N	B
O	N	B	A	Z	A	R	B	O	C
N	P	L	C	V	N	D	A	R	P
A	A	L	E	C	A	G	L	U	V
S	V	I	Q	O	G	E	M	B	D
U	O	N	H	P	N	A	G	I	H
G	X	E	M	J	P	F	O	T	U
R	O	I	R	A	N	A	C	R	J

RESPUESTA.- León, Pantera, Favo, Puma, Rana, Tiburón, Boa, Canario, Cobra, Gacela, Gusano, Águila.